

DR. JUAN CARLOS PELLEGRINO

PROFESOR TITULAR EMÉRITO

ABURRIMIENTO. INDOLENCIA. INDIFERENCIA.

ABURRIMIENTO:

El aburrimiento para ser considerado síntoma homeopático, no debe ser eventual o justificado por tareas tediosas o falta de atención circunstancial, ya que estas pueden ser de carácter pasajero. Es síntoma homeopático cuando configura una condición de carácter existencial, que se relaciona con la insatisfacción para con la vida. Remeda una situación de desvitalización anímica, el color de la vida empalidece y los grises aumentan. El hastío no es circunstancial ni justificado, la sensación tediosa es habitual y el personaje se va frizando. Generalmente la tendencia es a justificar la causa en el afuera, cuando en realidad la falta de motivación está en los propios sentimientos. Es un padecimiento marcado en cuanto a no encontrar sentido en casi nada, el individuo se va sintiendo vacío, no encuentra objetivo o proyecto que lo entusiasme. Como dije antes el hecho de poner la causa afuera hace que busque estimulaciones externas que nunca son suficientes para paliar su estado. Cuando este estado de insatisfacción emocional se va acentuando es posible que otros síntomas se hagan concomitantes al mismo, como la ansiedad, la concentración dificultosa, sentir que el tiempo pasa demasiado lentamente, la tristeza, la apatía, el cansancio de vivir, etc. En esta búsqueda del estímulo externo y según la dinámica mórbida de cada uno es posible que se busquen estimulantes como el alcohol, la comida o las diferentes drogas, como formas frustradas de encontrar soluciones a la carencia de motivaciones.

Los individuos reactivamente sociables, los extrovertidos, tienen más propensión a este padecimiento, tal es el caso de *Lycopodium*, *Calcarea Carbónica*, *Lachesis*, *Phosphorus*, *Tuberculinum*, etc. El medicamento que aparece con grado 3 en aburrimiento es *Mercurius*, es el misántropo indiferente a todo, a la vida, a la familia, tiene escasa memoria con

dificultad para la ideación, se concentra con dificultad, siente que el tiempo le pasa demasiado lentamente, está confuso, se aburre y trata de paliar el aburrimiento con su pasión por el juego como estímulo externo, es un ludópata compulsivo.

INDOLENCIA.

Es el individuo despreocupado por todo, perezoso, nada le importa especialmente si debe realizar algún esfuerzo. Es negligente con el cumplimiento de sus obligaciones, especialmente las de trabajo. Tiene falta de actividad, es un personaje apático e insensible. Cuando es síntoma homeopático, esta indolencia también la manifiesta en lo emocional, son personajes faltos de empatía, sin solidaridad ni valores humanos. No son generosos ni entusiastas. Tienen una disminución para sentir y realizar todo aquello que demande algún esfuerzo o compromiso personal.

En este rubro el mayor representante es Sulphur, ya que banaliza la mayoría de las actividades de los otros y que a él no le interesan. Especialmente aquellas que requieran realización. El está cómodo en aquellas elucubraciones de su mente que lo absorban en pensamientos originales, aunque no los pueda realizar, ya que es más importante la teorización que la concreción. Es uno de los grandes procrastinadores, donde toda realización la pospone para el día siguiente. Es indolente y egoísta, nunca compasivo ni condescendiente.

Natrum Muriaticum es indolente por tristeza y desapego, la pena que lo embarga hace que posponga todo para el día siguiente, está resentido, es el vago triste y melancólico.

En el subrubro *Tendencia a estar desempleado por indolente y ocioso*: están Natrum Muriaticum, Sulphur y Nux Vómica, este último figura en el síntoma: *no quiere trabajar porque está colérico*. El tango Haragán de 1928, lo pinta entero a Sulphur cuando dice: “Te gusta meditarla, panza arriba en la catrera, y oír las campanadas del reloj de Balbanera. Salí de tu letargo, gánate tu pan, sino yo te largo sos muy haragán.” Cuando se hicieron las patogenesias los datos expresados por los experimentadores se tomaron en el lenguaje corriente, de allí que en cualquier expresión popular se puedan encontrar los síntomas homeopáticos. En las estrofas

anteriores tenemos: meditación, acostado de espalda, malgasta su tiempo, letargo que se busca como somnoliento y por supuesto indolente, todos estos síntomas los cubre Sulphur.

INDIFERENCIA.

La indiferencia puede ser sensitiva- sensorial o afectiva. En lo sensorial puede haber indiferencia al dolor, al sufrimiento, a no quejarse por cosas desagradables, a la diversión, a comer, etc.

En lo emocional es el sentimiento estático de no reaccionar afectivamente ante nada que suceda, hay una frialdad hacia el medio que los rodea. No siente atracción ni rechazo por casi nada, no se implica emocionalmente. Hay una distancia emocional sin conexión afectiva ni compromiso personal. Aquí es evidente como este síntoma generalmente causa mucho sufrimiento a las personas de su entorno que requieren atención y afecto.

Voy a comenzar por un síntoma repertorial que por marginal puede no ser observado, a pesar de tener gran importancia. Figura en este rubro como: Anosognosia y se define como la incapacidad para la introspección del paciente respecto a los déficit cognitivos y a las alteraciones del comportamiento. Esto es importante porque este puede ser un síntoma clínico inicial de la enfermedad de Alzheimer que a veces no se detecta, si no se conoce. Único medicamento: Thalamus.

El tálamo en el sistema nervioso central, interviene en el procesamiento de la información sensitiva, la memoria, las emociones y las funciones motoras. Su patogenesia clínica fue realizada por André Julián. Los rasgos más importantes del medicamento son: estado de inercia mental, sin iniciativa, aversión a la compañía y tendencia a aislarse. Recordarlo en los comienzos de la enfermedad de Alzheimer.

Sintetizando digo que los medicamentos homeopáticos más frecuentemente ligados a la indiferencia sensitivo-sensorial son: Helleborus niger, Opium y Stramonium. Helleborus y Opium por su embotamiento y Stramonium por su ausencia de la realidad.

Los medicamentos más frecuentes en relación a la indiferencia afectiva son: Sepia, Phosphorus, Natrum Muriaticum y Sulphur. Sepia no siente, Phosphorus se apaga, Natrum Muriaticum se aísla y Sulphur en su egoísmo no considera a nadie.

Todos y de acuerdo a su dinámica mórbida manifestarán sus diferentes peculiaridades cuando haya que hacer actuar la ley de la semejanza, para desatar el miasma que estuviera desequilibrando la fuerza vital.

Se permite la reproducción total o parcial, sin fines de lucro, mencionando la fuente.

Dr. Juan Carlos Pellegrino

Profesor Titular Emérito de la AMHA

www.jcpellegrino.com.ar